

«SEGUIR SIENDO UN PROBLEMA»:
EMANCIPACIÓN Y RESILIENCIA FEMENINA EN
THE NIGHT WATCHMAN (2020) DE LOUISE ERDRICH

CELIA CORES ANTEPAZO¹
Universidad de Salamanca

El 1 de agosto de 1953, el Congreso de los Estados Unidos anunció la Resolución Concurrente 108 de la Cámara de Representantes, un proyecto de ley para derogar los tratados de nación a nación, que se habían hecho con las naciones indígenas americanas con el objetivo de que durasen ‘mientras crezca la hierba y fluyan los ríos’. El anuncio de la Cámara pedía la futura terminación de todas las tribus, y la terminación inmediata de cinco tribus, incluido el grupo de Turtle Mountain de los nativos Chippewas.

LOUISE ERDRICH, *The Night Watchman* (2020)²

INTRODUCCIÓN

Louise Erdrich, miembro de la tribu Turtle Mountain de los nativos Chippewas, comienza su novela *The Night Watchman* haciendo referencia a la expresión «mientras crezca la hierba y fluyan los ríos» (Jackson, 1980: 494), atribuida al presidente estadounidense Andrew Jackson y usada a menudo por las comunidades indígenas de los Estados Unidos para referirse a la hipocresía y el engaño del gobierno federal

¹ Esta publicación ha sido posible gracias a una ayuda a la Formación del Personal Universitario (FPU21/01836) y una ayuda de movilidad para estancias breves FPU (EST24/00373), financiadas por el Ministerio de Universidades, y se enmarca en el proyecto de investigación «Narrating Resilience, Achieving Happiness? Toward a Cultural Narratology» (PID2020-113190GB-C22), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

² «On August 1, 1953, the United States Congress announced House Concurrent Resolution 108, a bill to abrogate nation-to-nation treaties, which had been made with American Indian Nations for ‘as long as the grass grows and the rivers flow.’ The announcement called for the eventual termination of all tribes, and the immediate termination of five tribes, including the Turtle Mountain Band of Chippewa». Todas las citas del inglés han sido traducidas al castellano por la autora del capítulo.

a la hora de respetar sus derechos. Jackson, séptimo presidente de los Estados Unidos, fue el responsable del desplazamiento forzoso de las tribus nativas americanas hacia el oeste del río Misisipi tras la entrada en vigor de la Ley de desplazamiento de poblaciones indígenas (*Indian Removal Act*) de 1830. Esta norma, que dio lugar a una limpieza étnica de tales poblaciones, se conocería como el Sendero de lágrimas (*Trail of Tears*). En nombre de una supuesta amistad y hermandad con las tribus, Jackson provocó el traslado obligado de alrededor de 60.000 nativos americanos: «[a]llí, más allá de los límites de cualquier Estado, en posesión de sus propias tierras, que poseerán mientras crezca la hierba o corra el agua, podré protegerlos y seré su amigo y su padre» (Jackson, 1980: 494).³ Lejos de proteger a los pueblos nativos, el gobierno estadounidense rompió los pactos históricos que habían sido firmados con las tribus para una coexistencia pacífica entre ambos. Sin embargo, como Erdrich ilustra en su novela, tribus indígenas como la Turtle Mountain Band of Chippewa también han demostrado históricamente su resiliencia a la hora de desafiar las políticas gubernamentales destinadas a «destrozar espíritus y demoler vidas» (Erdrich, 2020b: 612).⁴

Erdrich se basa en su propia historia familiar para escribir *The Night Watchman* y traer al presente la memoria histórica de los nativos Chippewa frente a las políticas de terminación del gobierno estadounidense. En este recordatorio de que lo personal es político, y de que el individuo no puede separarse del colectivo, la autora se inspira en el impacto que la Resolución Concurrente 108, o Ley de terminación, tuvo en la vida de su abuelo Patrick Gourneau, presidente tribal de la Turtle Mountain Band entre 1954 y 1958 y vigilante nocturno en la fábrica de cojinetes de piedras preciosas William Langer (Gobierno de Dakota del Norte). Erdrich comenzó a trabajar en la novela después de leer las cartas que su abuelo había escrito durante 1954, el año de nacimiento de la novelista y en el que Gourneau se encargó de poner en marcha una coalición que defendería los derechos de su tribu ante los miembros del congreso en Washington D.C. Aunque la terminación indígena ocupa la trama principal de la novela, la autora entreteje en esta línea argumental otra narrativa relacionada con el tráfico y abuso de mujeres nativoamericanas y explora temas como la desigualdad de género, la falta de oportunidades y la resiliencia de las mujeres nativas, profundizando en la desprotección institucional a la que estas mujeres se han enfrentado a lo largo de la historia y que continúan confrontando hoy en día.

³ «There, beyond the limits of any State, in possession of land of their own, which they shall possess as long as Grass grows or water runs, I can, and will protect them and be their friend & father».

⁴ «Shatter spirits and demolish lives».

Es septiembre de 1953 y Thomas Wazhashk es el presidente tribal de la reserva de Turtle Mountain y el insomne vigilante nocturno de una fábrica de cojinetes cercana. Thomas será la primera persona de la reserva en enterarse de la existencia de un proyecto de ley que el Congreso acaba de aprobar que implicaría el traslado de su pueblo a zonas urbanas bajo el velo de una supuesta emancipación de la supervisión federal para así «poner fin a su condición de tutelados de los Estados Unidos, y concederles todos los derechos y prerrogativas propios de la ciudadanía estadounidense» (Resolución Concurrente 108).⁵ Su perspicaz sobrina de diecinueve años, Patrice Parenteau, apodada Pixie, también trabaja en la fábrica. De hecho, es la primera persona de su familia en obtener un puesto de trabajo de «gente blanca» (Erdrich, 2020b: 17).⁶ Los ingresos de Patrice proporcionan sustento a su madre, la sabia Zhaanat, y a su hermano pequeño, Pokey, ya que su padre es víctima del alcoholismo y su hermana mayor, Vera, se ha marchado a Mineápolis con su prometido gracias a un programa de reubicación urbana ofrecido por la Oficina de Asuntos Indios — la agencia federal perteneciente al Departamento del Interior dedicada a las gestiones legales y políticas que afectan a los pueblos indígenas—. En la novela, Patrice emprende por primera vez un viaje a la ciudad para encontrar a Vera, que lleva cinco meses sin escribirle. A diferentes niveles, Thomas, Patrice y su comunidad jugarán un papel necesario para, por un lado, acabar con la posibilidad de la disolución de la reserva de Turtle Mountain y, por otro, encontrar a Vera.

El denominado «problema indio», que para los euroestadounidenses consistía en la presencia y soberanía de los nativos americanos en territorios de interés para su expansión y beneficio económico, es una cuestión central en *The Night Watchman*. «Cada vez que el gobierno intenta solucionar el problema indio» señala Louise Erdrich en una de las presentaciones de la novela, «intentan deshacerse de nosotros . . . así que el problema de Thomas se convierte en cómo seguir siendo un problema» (Politics and Prose, 2020: 00:21:42-00: 22: 06).⁷ Además, Erdrich plantea al lector otra cuestión poco explorada en la literatura sobre la memoria histórica de la terminación: cómo afectó y afecta la supuesta emancipación a las mujeres nativoamericanas. La autora hace referencia al movimiento Mujeres Indígenas Aseñadas y Desaparecidas (*Missing and Murdered Indigenous Women*), que en los últimos años ha venido ganando fuerza debido al gran número de mujeres indíge-

⁵ «To end their status as wards of the United States, and to grant them all of the rights and prerogatives pertaining to American citizenship.»

⁶ «White-people».

⁷ «Every time the government tries to solve the problem, to solve Indians, they try to get rid of us . . . So his problem becomes how to remain a problem».

nas que desaparecen o pierden la vida en Norteamérica y cuyas familias raramente consiguen respuestas por parte de las autoridades judiciales y gubernamentales. El proyecto de ley con el que Erdrich encabeza *The Night Watchman*, la Resolución Concurrente 108, desencadenó una nueva forma de explotación de las mujeres nativas cuyos ecos todavía resuenan en los Estados Unidos en la actualidad.

2. LA ERA DE LA TERMINACIÓN

La Resolución Concurrente 108 llegó a Estados Unidos tras décadas de intentos por parte del gobierno federal de eliminar las maneras de existir en el mundo de los pueblos nativoamericanos y despojarlos de sus tierras. Entre los años cuarenta y sesenta del siglo xx, estos esfuerzos se incrementaron y conformaron lo que se conoce como la Era de la Terminación. Durante esta época, el gobierno intentó, a través de varias medidas legales y políticas, romper de una vez por todas la relación con las naciones independientes que habían sido pautadas a través de tratados históricos. Desde la fundación de las trece colonias en el siglo xvii y hasta 1871,⁸ se habían firmado 389 tratados que negociaban la diplomacia entre blancos y nativos debido al gran poder militar de estos últimos durante dicho período. Sin embargo, a finales del siglo xix, la población blanca superaba con creces a la indígena. En 1851, en plena expansión hacia el oeste del río Mississippi, el Congreso había recluido a las comunidades nativas en reservas con el fin de «protegerlos de las injusticias» (Johnson, 1851: 7).⁹ Con el tiempo, el gobierno federal buscó deshacerse de la responsabilidad de tutela sobre las reservas. Debido a que el traslado forzoso había dejado de ser una opción viable, el gobierno estadounidense optó entonces por un enfoque asimilacionista que marcaría las relaciones entre las tribus y el gobierno durante la primera mitad del siglo xx (Fixico, 1986: xiv). Con la Resolución Concurrente 108 de 1953 se buscaba eliminar el apoyo federal en materia de educación, sanidad y fuerzas de seguridad para así provocar una salida de los nativos hacia los núcleos urbanos en busca de recursos. Esta ruptura de los tratados llevaría además a la disolución de las reservas y a la pérdida de soberanía de las tribus, cuyos territorios pasarían a manos del gobierno federal. Alejados de sus tierras, sus culturas, y sus comunidades, los nativos se verían obligados a adaptarse a las dinámicas económicas y socioculturales blancas. No obstante, la resiliencia y

⁸ En este año, la Cámara de Representantes dejó de reconocer a las tribus individuales dentro de EE. UU. como naciones independientes con las que EE. UU. podía firmar tratados.

⁹ «We protect them from the injustice that might be done to them».

la oposición indígenas a las dinámicas abusivas del gobierno federal son tan antiguas como los abusos en sí. La tribu Turtle Mountain sirve como ejemplo de este fenómeno, pues gracias a la movilización de sus miembros, y a pesar del innegable desastre que supuso la terminación para la prosperidad de su cultura, hoy en día disfruta de cierto autogobierno y derecho a determinadas prestaciones, servicios y protecciones federales (Office of Tribal Justice, 2023).

La Resolución Concurrente 108 se presentó inicialmente como una oportunidad para liberarse de la «supervisión federal» que el gobierno ejercía sobre los nativos. Su vocabulario daba a entender que, más que despojar a estos pueblos de los beneficios que se les habían prometido tras el expolio de sus tierras en las décadas anteriores, la ley supondría una «emancipación» de su condición de inferioridad para así poder equipararse al ciudadano estadounidense blanco (United States, Congress, House, 1953). Un año antes, en 1952, se había puesto en marcha el Programa de Reubicación Voluntaria, que ofrecía a los jóvenes nativoamericanos mayores de edad un subsidio a cambio de que dejaran atrás sus vidas en las reservas y se mudasen a las grandes ciudades. En la novela de Erdrich, Vera Parenteau se embarca en la aventura de mudarse a la ciudad de Mineápolis con su prometido gracias a este programa. Esta iniciativa real de la Oficina de Asuntos Indios nació como respuesta a la Terminación propuesta por el Congreso. En 1956 se publica la Ley de reubicación india, que oficializaba la creación del programa. El gobierno prometía «el asesoramiento profesional y orientación, formación institucional», «el aprendizaje y la formación», «el transporte» y «la subsistencia» para que los jóvenes nativoamericanos se mudasen a las grandes urbes en busca de «un empleo razonable» (United States, Congress, 1953).¹⁰ Por desgracia, la reubicación, que tenía una clara intención asimilacionista, raramente cumplió sus promesas y derivó en consecuencias devastadoras en la mayoría de los casos: «[m]uchos indígenas urbanos se sintieron abandonados por un gobierno federal paternalista que generó expectativas de un mejor nivel de vida y a menudo no las cumplió» (Miller, 2019).¹¹ En una época en la que las reservas se encontraban empobrecidas como consecuencia de la Ley de Dawes, de 1887 —también conocida como *General Allotment Act*—, que había impuesto un sistema de gestión privada de las tierras

¹⁰ «In order to help adult Indians who reside on or near Indian reservations to obtain reasonable and satisfactory employment, the Secretary of the Interior is authorized to undertake a program of vocational training that provides for vocational counseling or guidance, institutional training in any recognized vocation or trade, apprenticeship, and on the job training, for periods that do not exceed twenty-four months, transportation to the place of training, and subsistence during the course of training».

¹¹ «Many urban Indians felt abandoned by a paternalistic federal government that raised expectations for a better standard of living and often failed to meet them».

en las reservas (Rhodes, 1987: 260), lo que dio lugar a su fraccionamiento y afectó enormemente a la productividad, muchos jóvenes nativoamericanos vieron en la reubicación la única alternativa para salir hacia delante. Los beneficiarios de la reubicación, lejos de ser simples marionetas del gobierno federal, se convirtieron en vivos ejemplos de lo que el académico nativo Gerald Vizenor denomina «survivance»: la continuación de una narrativa indígena propia y la renuncia a la dominación, tragedia y victimismo al que se encontraban sujetos si no actuaban (11). La urbanización cumplió con el objetivo previsto: reducir drásticamente la población de las reservas. Sin embargo, los jóvenes nativoamericanos se mudaban a las ciudades, conscientes de que aislarse en su comunidad suponía abocarse a una vida marcada por la pobreza. Como señala Douglas K. Miller, «buscaban mejorar sus vidas, incluso si eso significaba mudarse al nexo cultural, económico y político del Estado colono, y no alrededor o lejos de él» (Miller, 2019).¹² La resiliencia, la adaptación a las lógicas y dinámicas del Estado, surge como un atributo necesario para intentar mantener viva la cultura y bienestar indígenas.

A el ámbito federal, la estrategia de la reubicación para la eliminación de culturas e identidades propias distintas de la norma blanca no era una novedad: en el caso de los nativos, el Sendero de Lágrimas mencionado anteriormente y los internados para niños indígenas, activos entre 1819 y 1969,¹³ tenían por fin el despojo de tierras e identidades. Uno de los políticos responsables de la liquidación de tierras nativoamericanas durante los años cincuenta fue Dillon S. Myer, quien, antes de ser comisario de la Oficina de Asuntos Indios, había sido director de la Autoridad de Reubicación de Guerra, agencia responsable de la creación de los campos de concentración para japoneses americanos durante la Segunda Guerra Mundial. Harold Ickes, secretario del Interior coetáneo, llegó a describir a Myer como «Hitler y Mussolini en uno» (Prucha, 1995: 1030).¹⁴ Myer fue un firme defensor de la termi-

¹² «Preceding chapters have framed Indian urbanization not only as an effect of unchecked machinations of the postcolonial settler state but also as an Indian initiative, in which Indigenous men and women —both through and apart from the Indian bureau’s relocation program— sought to improve their lives, even if that meant moving into, and not around or away from, the cultural, economic, and political nexus of the settler state».

¹³ El Sistema Federal de Internados para Indios obligó durante casi dos siglos a cientos de miles de niños indígenas a separarse de sus familias para ser internados en escuelas operadas por el gobierno federal y la Iglesia. La Iniciativa Federal de Internados Indígenas emprendió en 2021 una investigación sobre la pérdida de vidas humanas y las consecuencias de los internados. Concluyó que este sistema, violento y traumático, que además empleó mano de obra infantil para suplir la falta de fondos, usó la educación como excusa para la asimilación y el maltrato de los niños indígenas, muchos de los cuales jamás regresaron a sus hogares (Newland, 2022: 91).

¹⁴ «A Hitler and Mussolini rolled into one».

nación, y apoyó las políticas del senador mormón republicano Arthur V. Watkins, que aparece en la novela de Erdrich como el principal culpable del éxodo de una gran parte de la población nativoamericana de los Estados Unidos a las ciudades. Hoy en día la demografía indígena es mayoritariamente urbana: más del 70 % de los nativos viven en ciudades (National Urban Indian Family Coalition, 2018: 6). Sin embargo, el programa también trajo consigo discriminación, falta de empleo digno, la pérdida de cultura y redes de apoyo, el sentimiento de nostalgia compartido por una gran parte de los beneficiarios de este programa, y para muchos, la miseria. Como la propia Patrice indica en la novela, «muchos regresaban al cabo de un año. De otros no se volvía a saber nada nunca más» (Erdrich, 2017b: 14).¹⁵ Al no recibir noticias de su hermana Vera durante meses, Patrice decide salir de la reserva por primera vez y viajar hacia Mineápolis en su búsqueda.

Al desembarcar del tren, Patrice es secuestrada por un hombre que dice ser taxista y que la lleva al bar donde trabaja. Allí, su jefe, Jack, le ofrece trabajar en un gran tanque de agua como «acuagozo» (Erdrich, 2017b: 146),¹⁶ una especie de animal acuático fantástico. Patrice descubre que es la tercera acuagozo que ha pasado por el bar, pues la primera falleció y la segunda cayó gravemente enferma debido al material venenoso del que está hecho el traje, algo que desconocerá hasta que ella misma experimente los síntomas.

- ¿Qué tiene de especial ese traje? Es solo un traje de vaca...
- Hecho de neopreno azul . . . Y tú eres la primera chica que conozco que podría hacerle justicia a la mujer que llevó el traje por última vez.
- ¿Quién era esa señora? . . . ¿Y por qué ya no está aquí? ¿Qué le pasó?
- Cayó enferma.
- Ah. Bueno, quizás se recupere.
- Gravemente enferma. (Erdrich, 2017b: 155)¹⁷

Patrice vive en sus propias carnes el primer eslabón de la cadena del tráfico sexual: el engaño. Solas y abocadas a la precariedad, muchas mujeres nativoamericanas cayeron en las mentiras de los proxenetes que les prometían la mejora de sus condiciones de vida.

¹⁵ «Many people came back within a year. Some, you never heard from again».

¹⁶ «Waterjack». Traducción de Susana de la Higuera en la edición de *The Night Watchman* en español.

¹⁷ «‘What’s so great about this outfit? It’s just a cow suit—’ ‘Ox. Made of blue rubber. . . And you are the first woman I have seen who might possibly do justice to the lady who last wore the suit.’ ‘Who was that lady? . . . Why isn’t she here anymore? What happened to her?’ ‘She fell ill.’ ‘Oh. Well, so maybe she’ll get better.’ ‘Gravely ill’».

3. LA REUBICACIÓN Y EL RESURGIMIENTO DE LAS MUJERES

Colonialismo y patriarcado han dado lugar a que el despojo y la reubicación de los pueblos indígenas, como indica la jurista nativoamericana Sarah Deer, precipitasen también una dinámica de mercantilización sexual de las mujeres aborígenes. La hipersexualización de la mujer nativa, que ha perdurado hasta nuestros días, se puede ver cada año por Carnaval y Halloween en los catálogos de disfraces, donde imágenes de la llamada *Poca-Hottie*, o *india sexy*, abundan en las páginas de papel estucado. Esta imagen erotizada de la mujer nativa es tan habitual «que no llama la atención» y en la cultura estadounidense es «omnipresente» (Deer, 2015: 62).¹⁸ La mercantilización, hipersexualización y deshumanización han facilitado la separación forzada de las mujeres nativas de sus hogares, tierras y familias a lo largo de la historia. La distancia y el aislamiento han sido herramientas empleadas durante siglos para posibilitar todo tipo de crímenes contra las poblaciones indígenas, pero en el caso de las mujeres, todo esto, unido a la cosificación de sus cuerpos, ha resultado en redes de tráfico sexual que se han mantenido vigentes durante décadas. Hoy en día, el Departamento de Justicia explica en su página web que «las prohibiciones modernas de la trata de seres humanos en los Estados Unidos tienen su origen en la Decimotercera Enmienda de la Constitución estadounidense, que prohibió la esclavitud y la servidumbre involuntaria en 1865».¹⁹ La trata de personas es la esclavitud del siglo XXI.

En el epílogo de la novela, Louise Erdrich declara que la fuente que hay tras la historia de Vera Parenteau es un estudio titulado *Garden of Truth: The Prostitution and Trafficking of Native Women in Minnesota*, publicado en 2011 por Melissa Farley, Nicole Matthews, Sarah Deer, Guadalupe Lopez, Christine Stark y Eileen Hudon. Con el pretexto de este proyecto emprendido por la Minnesota Indian Women's Sexual Assault Coalition y la organización sin ánimo de lucro abolicionista Prostitution Research & Education, Erdrich vuelve a poner el foco sobre la violencia hacia las mujeres nativoamericanas, un tema que ya había explorado en su novela de 2012 *La casa redonda*. De hecho, es en esta obra donde la autora explica que «una de cada tres mujeres indígenas será violada a lo largo de su vida ... El 86 % de las violaciones y agresiones sexuales contra mujeres indígenas son

¹⁸ «This ubiquitous form of predation was not only legal throughout most of history but encouraged by dominant culture. Today, the eroticized image of Native women is so commonplace in our society that it is unremarkable—the image of a hypersexual Indian woman continues to be pervasive in American culture.»

¹⁹ «Modern prohibitions of human trafficking in the United States have their roots in the 13th Amendment to the U.S. Constitution, which barred slavery and involuntary servitude in 1865.»

cometidas por hombres no indígenas; muy pocos responden ante la ley» (Erdrich, 2020a).²⁰ Gracias al estudio *Garden of Truth*, se sabe que el 86 % de las mujeres nativoamericanas entrevistadas en Minesota sentían que no sabían dónde se estaban metiendo, lo que confirma que en la mayoría de los casos existe engaño y manipulación. El 98 % se encontraban sin hogar en el momento de la investigación o lo habían estado anteriormente. El 92 % querían escapar de la prostitución. El 92 % habían sido violadas. El 75 % se prostituían a cambio de comida, alojamiento o drogas. El estudio establece el origen de esta problemática en la reubicación:

A menudo, el gobierno de Estados Unidos no proporcionaba servicios sociales, educación ni formación profesional a los nativos. Desamparados en un entorno culturalmente desconocido, a menudo sin familiares ni amigos, los nativos eran vulnerables a la explotación, que incluía la prostitución. (Farley et al., 2011: 13)²¹

Además, Woods y Harkins destacan que, dada la estructura profundamente patriarcal de la época, la gran mayoría de las mujeres nativas en Mineápolis ni siquiera recibieron ningún tipo de apoyo por parte de la Oficina de Asuntos Indios tras abandonar sus reservas (citado en Farley et al., 2011: 13). De esta forma, las mujeres como Vera en *The Night Watchman*, abandonadas por sus acompañantes masculinos, se veían forzadas a recurrir a la prostitución para sobrevivir. Según R. E. Kuttner y A. B. Lorincz, hasta la Segunda Guerra Mundial este había sido el único empleo disponible para los nativoamericanos fuera de la reserva (citado en Farley et al., 2011: 13).

Patrice, aunque es inteligente y curiosa, desconoce por completo todo lo relacionado con el sexo. Tras volver de Mineápolis con el bebé de su hermana, pero sin haber conseguido encontrarla a ella, Patrice habla con su compañera de trabajo en la fábrica, Betty Pye:

—Los hombres lo desean tanto que pagarían por ello. ¿Sabes a lo que me refiero?
—No exactamente...
—Vienen aquí y les dicen a las mujeres que se casarán con ellas en Mineápolis, hala. Luego, en la ciudad dejan tiradas a las mujeres y las venden a alguien que las pone a hacer la calle.

²⁰ «1 in 3 Native women will be raped in her lifetime . . . ; 86 percent of rapes and sexual assaults upon Native women are perpetrated by non-Native men; few are prosecuted.»

²¹ «Often, the United States government did not provide social services, education, or vocational training to Native people. Stranded in a culturally unfamiliar environment, often without extended family and friends, Native people were vulnerable to exploitation which included prostitution.»

- ¿Las pone a hacer la calle?
 —A estar en la calle buscando clientes, hombres que les paguen a cambio de sexo. Pero luego dan el dinero al chuloputas de turno.
 —¿Qué es eso?
 —¡Tú no sabes nada! Un chuloputas es alguien que es el dueño de la chica. Se queda con el dinero que ella recibe a cambio de tener relaciones sexuales. ¿Lo entiendes?
 —No, no lo entiendo —negó Patrice, rotunda. (Erdrich, 2017b: 400)²²

Patrice se aprovecha de su imagen ingenua para obtener información de Betty que, por considerarse tabú, no ha podido conseguir de otras maneras. Sin embargo, tras haber vivido la experiencia como acuagozo, Patrice sí entendía lo que Betty le estaba contando, pues «Jack la habría corrompido un poco, lo suficiente para que cuando llegara alguien más, ella sintiera esa vergüenza, y luego más vergüenza, hasta que se perdiera en la vergüenza y dejara de ser ella misma» (Erdrich, 2017b: 400).²³ Como explica Sara Ahmed, experimentar la vergüenza implica sentir

que yo soy mala, y, por tanto, para expulsar lo desagradable tengo que expulsarme a mí misma de mí misma . . . Con la vergüenza, el movimiento del sujeto que se encierra en sí mismo está al mismo tiempo dándose la espalda a sí mismo. Con la vergüenza, el sujeto tal vez no tenga hacia donde dirigirse. (Ahmed, 2014: 162)

Patrice comienza a comprender las políticas de la vergüenza, aplicadas desde el inicio de la era colonial para anular la identidad y la autonomía de las personas indígenas. Como explica la académica Leanne Betasamosake Simpson, de origen Michi Saagiig Nishnaabeg, la vergüenza que los individuos nativos llevan dentro «hunde sus raíces en la humillación que el colonialismo ha infligido sobre [ellos] durante cientos de años» (2017b).²⁴ Sin embargo, en la novela se observa el uso de la vergüenza colonial por partida doble en cuanto a etnia y género: por un

²² «‘Men want it so bad they will pay for it. Know what I’m saying?’ ‘Not exactly...’ ‘They come up here and tell women they’ll get married down in the Cities, let’s go. Then down in the Cities they ditch the woman, sell her to someone who puts them out for sex.’ ‘Puts them out...?’ ‘On the street, looking for trade, getting men to pay them for sex. But then giving the money to the pimp.’ ‘What’s that?’ ‘You don’t know nothing! A pimp is someone who owns the lady. Takes the money she got paid for having sex, see?’ ‘No. I don’t see,’ said Patrice flatly.»

²³ «But she did see. Jack would have tampered with her slightly, just enough so that when somebody else came along she’d have that shame, then more shame, until she got lost in shame and wasn’t herself.»

²⁴ «It is shame that is rooted in the humiliation that colonialism has heaped on our peoples for hundreds of years.»

lado, busca subyugar al individuo nativoamericano, y por otro, oprimir a la mujer nativoamericana.

Garden of Truth indica que el adjetivo «avergonzada» fue una de las palabras más empleadas por las encuestadas para describir los sentimientos que les generaba la prostitución (Farley et al., 2011: 31). Dada su situación, «un sentimiento de vergüenza a veces impedía a estas mujeres conectar con su cultura o con otros nativos americanos» (34),²⁵ lo que perpetuaba así su aislamiento y aseguraba su permanencia en el sistema de trata. «No debemos sentir vergüenza», continúa Simpson. «No hemos hecho nada malo . . . La vergüenza solo puede arraigar cuando estamos desconectados de las historias de resistencia dentro de nuestras propias familias y comunidades» (Betasamosake, 2017b).²⁶ La vergüenza impide la acción a favor del desmantelamiento de la dominación colonial (Simpson, 2017a: 188). Simpson emplea el término *resurgimiento*²⁷ para definir la regeneración de tradiciones políticas, jurídicas, lingüísticas, espirituales, artísticas e intelectuales propiamente indígenas para así continuar resistiendo al colonialismo (Betasamosake, 2017b). Farley, Matthews, Deer, Lopez, Stark y Hudon defienden que la violencia de género era extremadamente rara antes del contacto con los europeos. Historias orales y documentos históricos muestran que algunas tribus la consideraban un delito capital (2011: 12). Indican, además, que muchas de las mujeres encuestadas para su estudio «sentían que debían su supervivencia a las prácticas culturales nativas. La mayoría quería tener acceso a enfoques curativos nativos integrados con una serie de servicios populares» (3).²⁸ En esta línea, la académica y escritora Stó:lō Lee Maracle asegura que para combatir el sexismo colonial se debe empoderar a las mujeres y recuperar los sistemas de conocimiento y las formas de poder inclusivas que existían antes de la invasión colonial patriarcal sin dejar de lado el feminismo occidental, pues es clave para interactuar con el mundo exterior (2015: 151). Sin embargo, es necesario un feminismo que vaya un paso más lejos para acabar con la violencia ejercida contra la mujer desde el Estado colono: «la rematriación y la descolonización deben ser nuestra respuesta» (130).²⁹

²⁵ «A feeling of shame sometimes prevented these women from connecting with their culture or with other Native Americans.»

²⁶ «We are not shameful people. We have done nothing wrong. I began to realize that shame can only take hold when we are disconnected from the stories of resistance within our own families and communities.»

²⁷ «Resurgence».

²⁸ «Many of the women felt they owed their survival to Native cultural practices. Most wanted access to Native healing approaches integrated with a range of mainstream services.»

²⁹ «Rematriation and decolonization must be our response.»

En la novela, Erdrich muestra al lector dos claros ejemplos de resiliencia femenina, indígena y feminista a través de los personajes de Patrice y Millie Cloud. Ante la problemática de la terminación, Thomas llama a Millie Cloud, una joven doctoranda en economía de padre chippewa que, para su tesis, había hecho un estudio sobre el estado económico y social de la reserva. Patrice, fascinada por el trabajo de Millie y tras ser partícipe de la extensión de las injusticias de la reserva más allá de sus límites, comienza a interesarse por la posibilidad de continuar sus estudios y ser abogada. De esta forma, no solo contribuiría a sacar adelante a su familia, sino que desempeñaría un papel fundamental en el proceso de resurgimiento de su comunidad. Millie, por su parte, abandonará la economía para centrarse en la antropología y propondrá a su universidad estudiar los conocimientos de Zhaanat. Gracias a esta relación simbiótica entre ambas jóvenes, Patrice, criada en la reserva, se adentrará en las teorías de conocimiento académico occidentales mientras que Millie, criada en la ciudad, profundizará en la epistemología tradicional chippewa de la que había estado desconectada. Erdrich muestra la necesidad de una ecología del conocimiento frente a la supremacía intelectual blanca. En un mundo que relega a las mujeres nativoamericanas a la pobreza, al silencio y a la ignorancia, Millie y Patrice personifican el ejercicio de resurgimiento y *survivance* que llevan a cabo junto a su comunidad y buscan la manera de desafiar al sistema que las oprime.

4. MINEÁPOLIS: ¿LA OPORTUNIDAD DE TU VIDA?

Erdrich también explica a sus lectores que la figura del acuagozo está basada en el espectáculo acuático no ficticio de Divena. Divena era el nombre artístico de la sirena estríper que actuaba cada noche en un tanque lleno de agua en el pub The Persian Palms del Mineápolis de los años cincuenta. The Persian Palms reunía cada noche a hombres de todo tipo, atraídos por la diversa oferta de espectáculos de índole sexual. «Gente de toda la región conocía el Persian Palms como un lugar donde desafiar las expectativas de respetabilidad de los años cincuenta», señala el periodista James Eli Shiffer, que ha descrito el pub como el «hogar de miles de obreros jubilados o discapacitados, borrachos, solitarios y almas perdidas» (2016).³⁰ Durante esta época, tal y como refleja *The Night Watchman*, Mineápolis recibía a los nativoamericanos que habían llegado a la ciudad gracias al Programa de Reubicación. En 1955, conformaban menos del 0,5 % de la población, sin embargo, representaban el 12 % de los usuarios

³⁰ «People from all over the region knew the Persian Palms as a place to defy 1950s-era expectations of respectability. . . home to thousands of retired or disabled laborers, drunks, loners and lost souls.»

del hospicio de la ciudad. En 1956, un grupo de nativos americanos se presentaron en el despacho del alcalde, Eric Hoyer, y se enfrentaron a él en persona, preguntándole por los motivos por los que les habían dejado llegar a una ciudad que solo les ofrecería pobreza, alcoholismo y prostitución, habiéndoles prometido bienestar y progreso (Miller, 2019: 181). Hoy en día, las nativoamericanas conforman el 2 % de la población total de Mineápolis. Sin embargo, se estima que más del 24 % de las prostitutas de la ciudad son mujeres indígenas (Farley et al., 2011: 17).

En la novela se puede observar la publicidad engañosa dirigida a jóvenes nativoamericanos para que dejaran atrás sus vidas en las reservas:

Ven a Mineápolis. La oportunidad de tu vida. Buenos trabajos en comercio minorista, fábricas, el gobierno federal, estatal, local, una bulliciosa vida comunitaria, tiendas de autoservicio. La hermosa Minesota. Diez mil lagos. Un zoológico, un museo, rutas, merenderos, parques, ocio, cines. Hogares felices, hogares hermosos, numerosas iglesias, una bulliciosa vida comunitaria, tiendas de autoservicio. (Erdrich, 2017b: 85)³¹

Vera se traslada a la capital de Minesota por amor. Sin embargo, pronto se destapa la realidad: su supuesto futuro marido la abandona y la vende al tráfico sexual tras dejarla embarazada. La joven será enviada a un barco donde los marineros la someterán a todo tipo de abusos, generándole además una adicción a las drogas (Erdrich, 2017b: 306). Cuando Patrice visita la Oficina de Colocación y Reubicación para solicitar información acerca del paradero de su hermana, se sorprende ante la falta de apoyo real del programa: «—¿Es que no hacéis un seguimiento de adónde va la gente? —No después de un tiempo. —Un tiempo muy corto» 86).³² Thomas sugiere denunciar la situación de Vera a la policía, pero la posibilidad se descarta rápidamente:

Buscar ayuda policial para una mujer india casi siempre significaba culpabilizarla. Fuese lo que fuese, ella siempre tendría la culpa y recibiría el castigo. Por ello era impensable acercarse a la policía...
—Los policías nunca nos ayudarán —dijo Zhaanat al fin. (2017b: 298)³³

³¹ «Come to Minneapolis. The Chance of Your Lifetime. Good Jobs in Retail Trade, Manufacturing, Government Federal, State, Local, Exciting Community Life, Convenient Stores. Beautiful Minnesota. 10,000 Lakes. Zoo, Museum, Drives, Picnic Areas, Parks, Amusement, Movie Theaters. Happy Homes, Beautiful Homes, Many Churches, Exciting Community Life, Convenient Stores.»

³² «'Don't you keep track of where people go?' 'Not after a while.' 'A short while'.»

³³ «To seek police assistance for an Indian woman was almost sure to put her in the wrong. No matter what happened, she would be the one blamed and punished. It was for that reason unthinkable to approach the police. . . 'The policeman will never help us,' Zhaanat said at last.»

Esta actitud, que tiene sus raíces en los medios coercitivos y violentos tradicionalmente empleados por la policía en comunidades nativas, perdura hasta la actualidad debido al miedo a la violación de la confidencialidad, el temor a las represalias y a la impunidad a la que se suelen enfrentar los delincuentes (Amnistía Internacional, 2007: 4). Erdrich pone de manifiesto la necesidad de una red de cuidados fuerte y segura frente a los peligros que supone el ser una mujer privada de su libertad bajo el sistema patriarcal colonial.

5. REDES DE APOYO Y RECONOCIMIENTO

La movilización de los miembros del grupo Turtle Mountain para encontrar a Vera, incluso cuando la amenaza de la terminación acecha, es un ejemplo de la relevancia del modelo relacional indígena y su papel en la resistencia al sistema. La tierra y la mujer deben ser reconocidas y protegidas equitativamente. Como señala Winona LaDuke, activista y economista nativoamericana,

las enseñanzas de los nativos americanos describen las relaciones que nos rodean —animales, peces, árboles y rocas— como nuestros hermanos, hermanas, tíos y abuelos. Nuestras relaciones mutuas, nuestras oraciones susurradas a través de generaciones a nuestros parientes, son lo que une a nuestras culturas. (1999: 2)³⁴

En el estudio *Garden of Truth*, se indica que entre las necesidades más frecuentes de las mujeres nativas encuestadas se encontraba «el apoyo entre iguales (73 %)». Esto «refleja la necesidad de que sus experiencias únicas como mujeres nativas que ejercen la prostitución sean escuchadas y atendidas por personas que se preocupan por ellas» (Farley et al., 2011: 3).³⁵ Vera, que sufre un fuerte síndrome de abstinencia en el barco, será dada por muerta y abandonada en un callejón hasta que Harry Roy, un soldado sanitario retirado del ejército, la rescate.

Aunque finalmente los esfuerzos de Patrice y su tribu por encontrar a Vera fallan y es un hombre blanco el que la devuelve a su hogar, Erdrich muestra a través de su figura la importancia de un reconocimiento real de las personas indígenas y sus

³⁴ «Native American teachings describe the relations all around —animals, fish, trees, and rocks— as our brothers, sisters, uncles, and grandpas. Our relations to each other, our prayers whispered across generations to our relatives, are what bind our cultures together.»

³⁵ «Their most frequently stated needs were for individual counseling (75 %) and peer support (73 %), reflecting a need for their unique experiences as Native women in prostitution to be heard and seen by people who care about them.»

problemáticas frente a «las propias configuraciones del poder estatal colonialista, racista y patriarcal que las demandas de reconocimiento de los pueblos indígenas han tratado históricamente de trascender» (Coulthard 4). Harry «pensó en llevarla al hospital. Pero conocía muy bien el hospital. Era posible que la trataran como a una borracha y que, en cuanto entrara en calor, la echasen a la calle» (Erdrich, 2017b: 402).³⁶ Leanne Simpson afirma que el reconocimiento del Otro Indígena es necesario para el resurgimiento y señala que supone un componente esencial de los sistemas políticos Anishinaabe,³⁷ dada la posición central de la reciprocidad en todas sus relaciones. La diversidad, la libertad, el consentimiento y la no-interferencia deben formar parte de la interacción con el otro si se pretende crear relaciones de resiliencia (2017a: 181-182).³⁸ Harry decide cuidar a Vera en su propia casa. Cuando Vera, ya recuperada físicamente, rechaza su propuesta de matrimonio, la ayudará a regresar con su familia sin hacer más preguntas.

6. CONCLUSIONES

Hoy en día, los Estados Unidos define a las tribus federalmente reconocidas como «naciones domésticas dependientes» y reafirman su adhesión a los principios de las relaciones de gobierno a gobierno. Aunque no obtuvieron el resultado deseado, la terminación y la reubicación cambiarían la historia nativoamericana de manera permanente. En *The Night Watchman*, Erdrich expone los orígenes históricos de la realidad del tráfico de mujeres indígenas en los Estados Unidos. La novela retrata la resiliencia de estos pueblos y sus mujeres a la hora de combatir el sexismo colonial reclamando sus propias maneras de actuar y existir en la tierra que se les pretende arrebatar.

Al final de la novela, la autora informa al lector de que, en total, 113 naciones tribales padecieron el desastre de la terminación. Se perdieron 570.000 hectáreas de tierras tribales. Las mayores beneficiarias fueron las corporaciones privadas, mientras que muchas personas de las tribus extintas murieron prematuramente en la mi-

³⁶ «The pulse was weak and rapid. He thought of bringing her to the hospital. But he knew the hospital all too well. They might treat her like a drunk and after she warmed up just throw her out onto the street.»

³⁷ El término *Anishinaabe* se refiere a un grupo de Primeras Naciones que habitan los Estados Unidos y Canadá entre las cuales se encuentran los nativos chippewa.

³⁸ «Recognition within Nishnaabewin is a lovely practice that builds resilient relationships.» «[Recognition] is a core part of our political systems because they are rooted in our bodies and our bodies are not just informed by but created and maintained by relationships of deep reciprocity.»

sería. Ni una sola tribu salió beneficiada: «[a]l final, 78 naciones tribales, entre ellas la tribu Menomini, liderada por Ada Deer, recuperaron el reconocimiento federal; 10 recobraron el reconocimiento estatal, pero no federal; 31 tribus se quedaron sin tierras; 24 se consideran extintas» (Erdrich, 2017b: 607).³⁹

El regreso de Vera y el triunfo del grupo de Turtle Mountain de los nativos chipewas frente a los intentos de terminación por parte del gobierno federal ponen punto final a la novela. En el epílogo, Louise Erdrich recuerda a los lectores la importancia de persistir en la lucha contra los abusos de poder y por los derechos, no solo de las mujeres y los nativos, sino de la humanidad:

si dudan de que una sucesión de palabras áridas en un documento gubernamental puede destrozarse espíritus y demoler vidas, que este libro borre esa duda. Por el contrario, si usted es de los que están convencidos de que somos impotentes para cambiar esas áridas palabras, que este libro le dé aliento. (2017b: 612)⁴⁰

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHMED, Sara (2014): *La política cultural de las emociones*, traducido por Cecilia Olivares Mansuy. Programa Universitario de Estudios de Género, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2007): *Maze of Injustice: The Failure to Protect Indigenous Women from Sexual Violence in the USA*, Amnesty International Publications, en línea: <<https://www.amnesty.org/fr/wp-content/uploads/2021/05/AMR510352007ENGLISH.pdf>>.
- BETASAMOSAKE SIMPSON, Leanne (2017a): *As We Have Always Done. Indigenous Freedom through Radical Resistance*, Mineápolis, University of Minnesota Press.
- BETASAMOSAKE SIMPSON, Leanne (2017b): *Dancing on Our Turtle's Back. Stories of Nishnaabeg Re-Creation, Resurgence and a New Emergence*, Winnipeg, ARP Books.
- DEER, Sarah (2015): *The Beginning and End of Rape: Confronting Sexual Violence In Native America*, Mineápolis, University of Minnesota Press.
- ERDRICH, Louise (2020a): «Epílogo», en *The Round House*, Londres, Corsair.
- ERDRICH, Louise (2020b): *The Night Watchman*, Nueva York, Harper Large Print.
- ERDRICH, Louise (2021): *El vigilante nocturno*, traducido por Susana de la Higuera Glynne-Jones, Madrid, Siruela.

³⁹ «By the end, 78 tribal nations, including the Menominee, led by Ada Deer, regained federal recognition; 10 gained state but not federal recognition; 31 tribes are landless; 24 are considered extinct.»

⁴⁰ «If you should ever doubt that a series of dry words in a government document can shatter spirits and demolish lives, let this book erase that doubt. Conversely, if you should be of the conviction that we are powerless to change those dry words, let this book give you heart.»

- FARLEY, Melissa et al. (2011): *Garden of Truth: The Prostitution and Trafficking Of Native Women In Minnesota*, Minnesota, Minnesota Indian Women's Sexual Assault Coalition.
- FIXICO, Donald Lee (1986): *Termination and Relocation: Federal Indian Policy, 1945-1960*, Nuevo México, University of New Mexico Press.
- HARKINS, Arthur M. y Richard G. WOODS (1968): *Attitude of Minneapolis Agency Personnel Toward Urban Indians*. Training Center for Community Programs, Mineápolis, University of Minnesota.
- JACKSON, Andrew (1980): *The Papers of Andrew Jackson*, vol. 7, Tennessee, University of Tennessee Press.
- JOHNSON, Robert Ward (1851): *Proceedings of the House of Representatives, Thursday, February 20, 1851, on the Indian appropriation Bill with the Remarks of Mr. Johnson of Arkansas*, United States, Congress, House.
- KUTTNER, R. E. y A. B. LORINCZ (1970): «Promiscuity and Prostitution in Urbanized Indian Communities», *Mental Hygiene* 54.1, pp. 79-91.
- LADUKE, Winona (1999): *All Our Relations*. Cambridge, South End Press.
- «Leaders-Turtle Mountain» North Dakota Studies, North Dakota Government, 24 April 2024, en línea: <<https://www.ndstudies.gov/curriculum/high-school/turtle-mountain/leaders-turtle-mountain>>.
- MARACLE, Lee (2015): *Memory Serves. Oratories*, editado por Smaro Kamboureli, Edmonton, NeWest Press.
- MILLER, Douglas K. (2019): *Indians On The Move: Native American Mobility And Urbanization In The Twentieth Century*, Chapel Hill, UNC Press Books.
- NATIONAL URBAN FAMILY COALITION (2018): *Making the Invisible Visible: A Policy Blueprint for Urban Indian America*, en línea: <https://static1.squarespace.com/static/5b985402e17ba31b72a52f90/t/5baa51c0652deac39f3b7456/1537888709109/NUIFC_digital_Bookplain.pdf>.
- NEWLAND, Bryan Todd (2022): *Federal Indian Boarding School Initiative Investigative Report*, United States Department of the Interior, Office of the Secretary.
- OFFICE OF TRIBAL JUSTICE (2023): U.S. Department of Justice. «Frequently Asked Questions about Native Americans», 24 de agosto 2023, en línea: <<https://www.justice.gov/otj/about-native-americans#:~:text=What%20does%20the%20term%20'Federally,%22domestic%20dependent%20nation%22%20status>>.
- POLITICS AND PROSE (2020): «Louise Erdrich, 'The Night Watchman'», *YouTube*, 5 de marzo 2020, en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=jYmpqLkJFWQ&ab_channel=PoliticsandProse>.
- PRUCHA, Francis Paul (1995): *The Great Father: The United States Government and the American Indians*, Lincoln, University of Nebraska Press.
- RHODES, Terrel (1987): «The Urban American Indian», *A Cultural Geography Of North American Indians*. Boulder, Westview Press, pp. 259-273.
- SHIFFER, James Eli (2016): «The Persian Palms», *Historyapolis*, 21 julio 2016, en línea: <<http://historyapolis.com/blog/2016/07/21/the-persian-palms/>>.